"Si tuvieras fe como un granito de mostaza..." Sabemos que tenemos esa fe y alguna más. Dios ha sembrado en nosotros las semillas de fe suficientes, pero, y aquí entras nuestra libertad de elección, dejamos la semilla dormida, almacenada en el granero de nuestra conciencia, tal vez sin germinar, en lugar de ponerla a caminar y a dar los frutos que le son propios. No podemos pedir al Señor que nos aumente la fe: tenemos suficiente. Otra cosa es que debamos pedir avuda para despertarla, porque ¿de qué sirve una fe dormida? Esta sí podría ser nuestra oración: Señor, ayúdanos a despertar nuestra fe.

¿Tiene la fe posibilidad de ser "aumentada"? Mucho me temo que la fe no tenga posible aumento. No la venden al peso en la tienda ni en el templo. No encuentro una forma de creer poco o creer mucho; si crees en Dios con una fe viva y verdadera, no necesitas nada más. No puedes creer más, no puedes creer menos. La fe es única y no tiene grados. Creo o no creo; son las dos únicas posturas posibles ante Dios. (En mi opinión, claro).

Hoy el mundo necesita testimonios de fe vivida, hecha carne en nosotros. Frente a la multitud de gente que dice que "es probable que Dios no exista", tiene que estar nuestra vida diciendo que Dios existe, que por su existencia nosotros vivimos como vivimos y actuamos como actuamos y para que nos crean debemos trasparentar al Dios en el que creemos para que puedan verlo. El Dios Padre/Madre amoroso tiene que brillar en nuestra vida o, por mucho que prediquemos, el mundo no podrá verle. ATRÉVETE.

Próximo a celebrar el día del Santo Rosario, mañana día 7, y ya en el mes de octubre, dedicado tradicionalmente al Santo Rosario, y a las misiones, queremos hablar también de esa devoción secular, sencilla, sin complicaciones, pero que es un buen instrumento para acercarse a Cristo a través de su Madre. El Rosario nos va acercando con sus misterios a la historia de nuestra salvación inmediata: La vida de Cristo se desarrolla, compendiada, a través de los 20 misterios cuya sola enunciación invita a meditar sobre el contenido de cada uno y ayuda a que tu alma y tu mente se pongan en contacto con Dios.

¡REZAD EL ROSARIO!, es bueno para vosotros, es bueno para la Iglesia, es bueno para el mundo.

Félix García, Sevillano, OP.

CANTO FINAL:

Alabaré, alabaré, alabaré, alabaré, alabaré a mi Señor. (2) 3. Todos unidos, siempre cantamos // glorias y alabanzas al Señor. Gloria al Padre, gloria al Hijo, // gloria al Espíritu de Amor.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS Viveiro

XXVII TIEMPO ORDINARIO "C" 6 de octubre de 2019



"AVE MARIA, GRATIA PLENA."

CANTO DE ENTRADA:

Juntos, como hermanos, // miembros de una Iglesia, vamos caminando al encuentro del Señor.

> .Unidos al rezar, unidos en una canción, viviremos nuestra fe con la ayuda del Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE HABACUC 1, 2-3; 2, 2-4

¿Hasta cuándo clamaré, Señor, sin que me escuches? ¿Te gritaré: «Violencia», sin que me salves? ¿Por qué me haces ver desgracias, me muestras trabajos, violencias y catástrofes, surgen luchas, se alzan contiendas?

El Señor me respondió así: "Escribe la visión, grábala en tablillas, de modo que se lea de corrido. La visión espera su momento, se acerca su término y no fallará; si tarda, espera, porque ha de llegar sin retrasarse. El injusto tiene el alma hinchada, pero el justo vivirá por su fe"

SALMO 94 R.- OJALÁ ESCUCHÉIS HOY LA VOZ DEL SEÑOR: NO ENDUREZCÁIS VUESTRO CORAZÓN.

Venid, aclamemos al Señor, / demos vítores a la Roca que nos salva; entremos a su presencia dándole gracias, / aclamándolo con cantos. R.Entrad, postrémonos por tierra, / bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque él es nuestro Dios, / y nosotros su pueblo, el rebaño que él guía. R.«No endurezcáis el corazón como en Meribá, / como el día de Masá en el desierto, cuando vuestros padres me pusieron a prueba y me tentaron, aunque habían visto mis obras.» R. –

LECTURA DE LA 2ª CARTA DE S. PABLO TIMOTEO 1, 6-8. 13-14

Querido hermano: Reaviva el don de Dios, que recibiste cuando te impuse las manos; porque Dios no nos ha dado un espíritu cobarde, sino un espíritu de energía, amor y buen juicio. No tengas miedo de dar la cara por nuestro Señor y por mí, su prisionero. Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según las fuerzas que de Dios te dé. Ten delante la visión que yo te di con mis palabras sensatas y vive con fe y amor cristiano. Guarda este precioso depósito con la ayuda del Espíritu Santo que habita en nosotros.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS. 17, 5-10

En aquel tiempo, los apóstoles le pidieron al Señor: Auméntanos la fe. El Señor contestó: Si tuvierais fe como un granito de mostaza, diríais a esa montaña: "Arráncate de raíz y plántate en el mar," y os obedecería.

Suponed que un criado vuestro trabaja como labrador o como pastor; cuando vuelve del campo, ¿quién de vosotros le dice: "En seguida, ven y ponte a la mesa? ¿No le diréis: "Prepárame de cenar, cíñete y sírveme mientras como y bebo, y después comerás y beberás tú"? ¿Tenéis que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo mandado? Lo mismo vosotros: Cuando hayáis hecho todo lo mandado, decid: "Somos unos pobres siervos, hemos hecho lo que teníamos que hacer."

PRECES. R/ Señor, queremos despertar nuestra fe.

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

- **1**.Dios es fiel: guarda siempre su Alianza; // libra al pueblo de toda esclavitud. Su Palabra resuena en los profetas, // reclamando el bien y la virtud.
- **2**.Pueblo en marcha por el desierto ardiente: // horizontes de paz y libertad. Asamblea de Dios, eterna fiesta; // tierra nueva, perenne heredad.
- **3**.Si al mirar hacia atrás somos tentados // de volver al Egipto seductor, el Espíritu empuja con su fuerza // a avanzar por la vía del amor.
- **4**.El maná es un don que el cielo envía, // pero el pan hoy se cuece con sudor. Leche y miel nos dará la tierra nueva, // si el trabajo es fecundo y redentor.

COMENTARIO:

¿Cuántas veces, como Habacuc, me desespero porque Dios parece estar sordo a mis peticiones y todo parece haberse vuelto en mi contra? Pienso que Dios está amontonando problemas sobre mí, me creo el más desgraciado de los hombres y me falta un poquito de esperanza, un poco de fe. Sin embargo es todo producto de mi fragilidad. Dios me ha dado un espíritu fuerte, me ha regalado la fe y me dará la fuerza suficiente para salir adelante de todas las dificultades que parecen ahogarme.

Solo falta que yo sea capaz de mantener viva la esperanza. Solo me falta creer de verdad, saber con certeza que viviré por mi fe; que Dios no me toma el pelo, porque la vida y la verdad llegarán pronto y, mientras llegan, seguiré trabajando por el Evangelio. ¿Qué otra cosa podría hacer?

Y hoy el Evangelio nos presenta a los Apóstoles pidiéndole al Señor que les aumente la fe. ¿Por qué pedimos cosas absurdas? Decimos, con los discípulos: ¡Señor, auméntanos la fe! Y nos quedamos esperando que ese aumento venga como si fuera una fruta del supermercado. Leemos la Palabra, decimos creer en Jesús, pero pedimos que aumente una fe que ya tenemos, pero que no usamos.

XXVII DOMINGO DEL T.O. "C"



SALUDO:

Hermanas y hermanos:

La liturgia de hoy nos invita a mantener una actitud de servicio sin esperar otro agradecimiento que la propia satisfacción por el deber cumplido: saber que hemos hecho lo que teníamos que hacer es ya premio suficiente.

La fe es otro tema que encontramos en las tres lecturas de hoy. La fe es el arma más poderosa que tiene el hombre; sabemos que el hombre justo vivirá por su fe. Y Cristo nos invita a tener una fe fuerte, suficiente para mover montañas. Una fe aceptada, consciente. No una fe ciega, irracional, sino aquella que el Espíritu Santo alumbra en nosotros.

Que esta Eucaristía nos ayude a encontrar a Dios en el Camino, reconocerle y vivir de acuerdo con su Palabra manifestada en Cristo.

CELEBRANTE:

Presentamos al Señor nuestras peticiones. **Nos unimos a ellas** diciendo: Señor, ayúdanos a despertar nuestra fe.

- Jesús, la Iglesia universal que tiene la luz del Espíritu Santo tiene dar testimonio de su fe ante el mundo viviendo la Palabra de Dios, en espíritu y en verdad. Por eso te decimos: señor, queremos despertar nuestra fe.
- 2. Señor, los que tienen tareas de gobierno en el mundo, en la Iglesia, en la Orden, tienen que buscar en la colaboración y el entendimiento la paz y el progreso de todas las gentes, abriendo las puertas de tu Reino. Por eso te decimos: Señor, queremos despertar nuestra fe.
- 3. Jesús, la catequesis que comienza en nuestras parroquias, necesita catequistas que sepan transmitir la voz del Señor y los catecúmenos la reciban, entiendan y practiquen. Por eso te decimos: Señor, queremos despertar nuestra fe.
- 4. Señor, queremos que nos concedas hombres y mujeres que sigan tu Palabra en la vida consagrada y sean reflejo fiel de la fe en ti. Por eso te decimos: Señor, queremos despertar nuestra fe.
- 5. Señor Jesús, los que celebramos esta eucaristía queremos saber cómo hacer bien nuestro trabajo de pobres siervos que hacen lo que tienen que hacer y seamos felices con ello. Por eso te decimos: Señor, queremos despertar nuestra fe.

FINAL: Escucha, Señor las oraciones que te dirigimos, ten presente también ante ti las intenciones de cada uno de los presentes para que recibamos los beneficios de esta Eucaristía, tú que vives y reinas por los siglos de los siglos, AMEN.